

# Miles de voluntarios ayudaron a las víctimas en

Durante los 33 días que ha durado el último conflicto en Oriente Próximo, miles de voluntarios de la Cruz Roja y la Media Luna Roja han trabajado las 24 horas del día asistiendo a la población afectada. Cruz Roja Española ha enviado a dos delegados y material necesario para asistir a los desplazados que ahora intentan rehacer sus vidas en un país en escombros.



# Oriente Próximo



Izquierda, personal voluntario descarga víveres de Cruz Roja en Tiro (Líbano) el 3 de agosto. Derecha, diversos momentos de la distribución del cargamento enviado por Cruz Roja Española en las ciudades sirias de Homs y Tartus.

**EL 12 DE JULIO** de este año, un enfrentamiento en la frontera sur del Líbano entre este país e Israel, reabrió un conflicto que se encontraba latente. El origen esta vez se localiza en el ataque de Hizbulá como respuesta a la ofensiva que Israel estaba causando en Palestina en represalia por el secuestro de dos soldados israelíes.

Reivindicaciones, ataques, contraataques y represalias es la historia en esta zona desde que comenzó un conflicto que ya dura seis décadas a pesar de los múltiples procesos de paz que se han ido sucediendo impulsados por la comunidad internacional.

El ataque del 12 de julio sobre territorio israelí se saldó con al menos ocho soldados israelíes muertos tras el disparo de decenas de cohetes Katyusha y proyectiles mortero sobre una zona que ocupaba el ejército israelí, por lo que Israel calificó el ataque de "acto de guerra" dando paso a la nueva escalada de violencia que ha durado un mes.

El resultado de este conflicto tras el cese de las hostilidades el 14 de agosto, por la resolución 1.701 de la ONU, se salda una vez más con una preocupante cifra de población civil afectada. A los 1.400 muertos (en su mayoría, civiles libaneses) se une la destrucción de 15.000 viviendas, puentes, carreteras, aeropuertos, plantas eléctricas y de combustible, que han sido atacados impidiendo el funcionamiento de bombas y depósitos de agua así como la conservación de los alimentos.

En cuestión de días, la reconstrucción del Líbano tras años de guerra se perdió y miles de libaneses huyeron a la vecina Siria, país que acogió a la mayoría ya que el





Izquierda, voluntarios de Cruz Roja buscan supervivientes en una vivienda destruida en Srifa, al sur del Líbano. Sobre estas líneas, izquierda, la delegada de Cruz Roja Española, Gabriela Perullo. Arriba, derecha, miembros humanitarios trasladan un cadáver; abajo, izquierda, una mujer espera una ambulancia de Cruz Roja para ser llevada a Maaroub, a las afueras de la ciudad portuaria de Tiro, en Líbano.

la ayuda de la MLRS. Por otra parte también apoyaban a los convoyes de socorro que se dirigían a la frontera con el Líbano.

Para colaborar con la Media Luna Roja Siria en este trabajo de asistencia a la población, Cruz Roja Española, que participó en este operativo desde el primer momento, movilizó todos sus recursos enviando 10 toneladas de ayuda humanitaria para los desplazados.

Mantas, bidones de agua, kits de higiene, botiquines y toldos llegados de España se distribuyeron entre miles de familias libanesas que se albergaban en escuelas, mezquitas y centros de refugiados en la cercanía de la frontera con Líbano y que alcanzaron las 200.000 personas.

Al mismo tiempo, dos delegados de CRE se trasladaron a Damasco para colaborar en la logística y evaluación de las necesidades más apremiantes y se compró un camión que facilitase el transporte de la ayuda. También se activó el servicio de Búsquedas de personas desaparecidas.

Aurelio Sala, uno de los dos delegados de Cruz Roja Española cuenta que llegaban a la frontera de

todas las formas posibles, unos en su propio coche, otros andando y con lo puesto. “La MLR atendía en cuatro puntos de la frontera a todo el que llegaba. Estaban muy bien organizados. Nosotros ayudamos en la distribución de la ayuda en cinco filiales donde se coordinó la asistencia”.

Lo que se le ha quedado más grabado ha sido la solidaridad del pueblo sirio con todos los desplazados, así como la motivación y capacidad de los voluntarios, todos ellos formados y preparados para casos de desastre. “Verles trabajar con ese ánimo y sin una queja durante 14 horas seguidas era enriquecedor”.

En todo momento la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y la Media Luna Roja coordinó el apoyo de más de 20 Sociedades Nacionales de distintos países que participaron en ayuda de las víctimas en Líbano, Israel, Siria, Chipre y la Franja de Gaza para responder a las necesidades de salud, agua, saneamiento y refugio de las personas más vulnerables.

A la hora de redactar estas líneas, en la zona del conflicto, el Comité Internacional de la Cruz Roja

(CICR) sigue junto a la Cruz Roja Libanesa prestando su ayuda humanitaria a los libaneses que intentan volver a sus casas. En las zonas gravemente afectadas por el conflicto se está ocupando de los heridos, distribuye la ayuda de emergencia y trabaja por restablecer el suministro de agua y electricidad.

A pesar de los esfuerzos de los miles de voluntarios de la Cruz Roja Libanesa por paliar los daños, son muchos los obstáculos que van encontrando en su camino los libaneses que intentan regresar; los hogares en escombros, las cosechas perdidas, misiles sin estallar, muertos por enterrar, heridos...

Sin embargo el retorno ha sido general “En la primera semana ya emprendió el regreso la mayoría –dice Aurelio–. La Media Luna Roja Siria les entregaba algo de comida en la frontera. Todos están volviendo”. Ahora, a los hombres, mujeres y niños que viven en Líbano les queda un gran trabajo por delante para habitar una zona donde los acuerdos de paz cada vez son más frágiles.

Texto Isabel Sopranis  
Fotos EFE y Cruz Roja